

El laicismo radical es una amenaza para la paz

PÁGINA 4

Parroquias financiarán un proyecto educativo en India

PÁGINA 10

Jornada Diocesana de Catequistas por vicarías

PÁGINA 11

0'30 euros

AÑO XXV. NÚMERO 1.025  
16/17 de febrero de 2008

# Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

## Compartir los bienes

*En su mensaje para esta Cuaresma, el Papa Benedicto XVI recuerda que «la llamada a compartir los bienes resuena con mayor elocuencia en los países en los que la mayoría de la población es cristiana, puesto que su responsabilidad frente a la multitud que sufre en la indigencia y en el abandono es aún más grave. Socorrer a los necesitados es un deber de justicia aun antes que un acto de caridad».* (PÁGINAS 5 A 7)



Benedicto XVI recibe la ceniza, en la basílica de Santa Sabina, de Roma, el pasado 6 de febrero.



### Acción de gracias en el Seminario por la beatificación de Francisco Maqueda

El pasado 15 de enero, el Sr. Cardenal bendijo una fotografía del beato, subdiácono mártir, con una reliquia de la esclavina, que se ha instalado en la capilla del Buen Pastor

PÁGINA 10

### Curso de formación para Presidentes y Hermanos Mayores de Hermandades

PÁGINA 9

## PRIMERA LECTURA: GÉNESIS 22, 1-4

En aquellos días, el Señor dijo a Abraham: «Sal de tu tierra y de la casa de tu padre hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre y será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan. Con tu nombre se bendecirán todas las familias del mundo».

Abrahám marchó, como le había dicho el Señor.

## SALMO 32

La palabra del Señor es sincera  
y todas sus acciones son leales;  
Él ama la justicia y el derecho,  
y su misericordia llena la tierra.  
Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,  
en los que esperan en su misericordia,  
para librar sus vidas de la muerte  
y reanimarlos en tiempo de hambre.  
Nosotros aguardamos al Señor:  
Él es nuestro auxilio y escudo;  
que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.

## SEGUNDA LECTURA: TIMOTEO 1, 8b-10

Querido hermano:

Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según las fuerzas que Dios te dé. Él nos salvó y nos llamó a una vida santa no por nuestros méritos, sino porque antes de la creación, desde tiempo inmemorial, Dios dispuso darnos su gracia, por medio de Jesucristo; y ahora, esa gracia se ha manifestado por medio del Evangelio, al aparecer nuestro Salvador Jesucristo, que destruyó la muerte y sacó a la luz la vida inmortal.

## EVANGELIO: MATEO 17, 1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan y se los llevó aparte a una montaña alta. Se transfiguró delante de ellos y su rostro resplandecía como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. Y se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él.

Pedro entonces tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué hermoso es estar aquí! Si quieres, haré tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto. Escuchadle».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y tocándolos les dijo: «Levantaos, no temáis».

Al alzar los ojos no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

# SE TRANSFIGURÓ DELANTE DE ELLOS

✠ CARMELO BOROBIA ISASA

Obispo auxiliar de Toledo

**D**ecíamos anteriormente que la Cuaresma es un camino que nos conduce a la Pascua del Señor, la Cruz y la Resurrección. El segundo Domingo de cuaresma nos presenta una anticipación de la Pascua gloriosa. Jesús se transfiguró delante de los apóstoles. Es un mensaje de Jesús: El Crucificado también se transformará con un cuerpo resplandeciente y glorioso.

La Iglesia recibe un mensaje en la primera lectura. Dios llama a Abrán y le promete hacer de él un gran pueblo: «Haré de ti un gran pueblo, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición: Abrán confía en Dios y emprende el camino hacia la tierra prometida al frente de un pueblo que bendice el Señor».

San Pablo nos dice en la segunda lectura de su carta a Timoteo que el cristiano está llamado a la salvación gracias a Cristo que destruyó la muerte y ofreció su vida en la resurrección. Se trata de una síntesis de la salvación por Jesucristo.

El Evangelio según san Mateo presenta el misterio de la transfiguración del Señor. La narración contiene todo lo necesario para describir algo muy importante: Escogió a personas íntimas (Pedro, Santiago y Juan) los llevó a una montaña alta, lugar típicamente religioso donde Dios comunica algo importante a los hombres: aparece con dos personajes bíblicos (Moisés y Elías) que protagonizaron episodios clave de la historia de Israel; en medio de todo se oyó la voz de Dios, es decir un mensaje importante de Dios.

Toda la escena recordaba por el lugar y la palabra una singular Hierofanía; en ella aparece Jesucristo transfigurado, resplandeciente en medio de la luz: «Y su rostro resplandecía como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz». En medio de todo, la voz de Dios: «Éste es mi Hijo, el Amado, mi predilecto: escuchadlo»

Finalmente las palabras claves de Jesús a sus discípulos cuando bajaban de la cima de la montaña: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos». Es una revelación clave para nuestro camino de Cuaresma que culminará con la pascua de Resurrección



■ **LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 18:** Deuteronomio 9, 4-10; Lucas 6, 36-38. **Martes, 19:** Isaías 1, 10.16-20; Mateo 23, 1-12. **Miércoles, 20:** Jeremías 18, 18-20; Mateo 20, 17-28. **Jueves, 21:** Jeremías 17, 5-10; Lucas 16, 19-31. **Viernes, 22:** La Cátedra del Apóstol San Pedro. 1 Pedro 5, 1-4; Mateo 16, 13-19. **Sábado, 23:** Miqueas 7, 14-15.18-20; Lucas 15, 1-3.11-32. Misa vespertina del domingo tercero de Cuaresma.

## ■ REFLEXIONES sobre la Educación en España, hoy (3)

## EL CONTEXTO SOCIAL Y CULTURAL

Al abordar el tema de la educación conviene tener presente algunos aspectos de nuestro contexto social, cultural y educativo que condicionan de manera insoslayable la educación.

No podemos ignorar, por ejemplo, leyes y usos establecidos contrarios al matrimonio y a la familia, con las que, se diga lo que se diga, se está socavando lo más básico del hombre y de la sociedad, de nuestra historia y de nuestra cultura, lo que está en su núcleo central y fundamental; es toda una concepción antropológica, una visión del hombre y del matrimonio la que está en juego y en trance de desmoronarse.

No podemos ignorar tampoco que se han promulgado leyes que aprueban la experimentación con células madre de embriones, verdaderos seres humanos, y que se propugna por parte de sectores con poder la aprobación de la eutanasia o la ampliación de los supuestos para el aborto hasta su liberalización total; y que, incluso transgrediendo la legislación vigente, se está practicando el aborto hasta unas cifras escalofriantes.

También en estos hechos hay una visión del hombre don-

de su verdad se desvanece y donde la persona humana desaparece. No podemos ignorar así mismo la persistencia en imponer a nuestra sociedad la «teoría de género» o la de la «orientación sexual», verdadera ideología donde la verdad del hombre, su naturaleza, queda trasmutada y disuelta, convertido el hombre en pura decisión.

Es el hombre y el bien común de la sociedad, los mismos derechos fundamentales –que son fundamentales independientemente del «status» jurídico que se les otorgue– la familia, y la gran cuestión de la verdad, y, en ella, la verdad de la persona humana, lo que se juega en estos momentos. Por esto y en este contexto se necesita educar.

Pero hoy nadie o casi nadie se atreve en verdad a educar. Los padres parece que han abdicado de su misión educadora; de hecho, la familia ha perdido capacidad, fuerza y posibilidades de educar que le corresponden por su propia naturaleza; incluso, a veces, le arrebatan o dificultan su misión educadora. Por diversos motivos, en todo caso, parece que tiene miedo a educar o no se atreve por un conjunto de factores presentes en el ambiente social; deja la educación a otras instituciones o se inhibe con frecuencia de las exigencias que conlleva el educar a los propios hijos de quienes son los primeros y principales, los necesarios responsables.

Muy a menudo se hacen críticas a la familia en el sentido de que no se les considera suficientemente preparadas, no sólo en el campo de los saberes, sino en aquellos elementos que requiere el niño para vivir como ciudadano en medio de un sociedad, regida por sus dirigentes que, por el contrario, sí lo sabrían. No es raro el comentario de que en bastantes de las familias se «malcría» a los hijos con la permisividad, dejándoles hacer lo que les apetece, llenándolos de cosas super-

fluas y habituándolos al «tener» mientras no se les forma en el espíritu de sacrificio, de esfuerzo, de austeridad. Las abundantísimas crisis familiares, las rupturas familiares, las ideas que se vierten y propician sobre la familia no sólo no favorecen su ineludible misión educadora, sino que la perjudican y la hacen inviable.

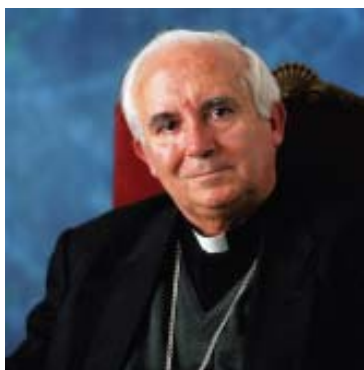
Han cambiado muchas las cosas en las familias, en las que influyen y afectan enormemente modernos medios de comunicación como televisión e internet, el ambiente, mentalidades hedonistas y parciales de nuestra época sobre el amor, la libertad, o el ser humano, así como visiones secularizadoras de nuestra cultura. No voy a echar más culpas a la familia en su responsabilidad educadora; lo cierto es que se da una crisis educativa en ella; no todas las causas de las carencias o deformaciones educativas están en la familia, ciertamente, pero qué duda cabe que es mucho lo que está influyendo en la crisis de humanidad, de virtudes morales, o de comportamientos y actitudes dignas en las nuevas generaciones.

A estas nuevas generaciones ni desde las familias ni desde otras instancias educativas se les está ofreciendo satisfactoria y suficientemente una visión del hombre que responda a la verdad del ser hombre, ni un horizonte moral con principios, valores y fines universales y válidos en sí y por sí que permitan al hombre existir en el mundo no sólo como consumidor o trabajador, sino como persona humana, capaz y necesitada de algo que otorgue a su existir dignidad y sentido. Se les ofrece tal vez ese tipo de «hombre light», que, en el fondo carece de fines, de sentido, de verdad.

El más grave problema, se ha dicho, en el campo de la educación en España seguramente hoy son las instituciones educativas, subsidiarias de los padres y de

ayuda a ellos, en las que los individuos despiertan a la vida personal e interpersonal, y en las que se les ha de ofrecer, junto a otros saberes necesarios para vivir en la sociedad, también orientación para existir como personas conforme a la verdad inscrita en nuestra propia naturaleza; se les ofrecen saberes, destrezas o técnicas para funcionar en la sociedad, pero esto no basta para el aprendizaje de ser hombres. No hay entre nosotros un horizonte nacional común, compartido por todos, de valores comunes, ni una concordia mínima y necesaria sobre lo que significa ser hombre y dignifica al hombre y al español más allá de los estrictos enunciados de la Constitución. La figura del maestro es sustituida por el enseñante, o técnico de la enseñanza, o profesor de un área de aprendizaje separada del conjunto. La figura del educador no existe, porque ha desaparecido también la figura personal del educando, reducido a aprendiz de saberes positivos, de competencias para funcionar bien en la sociedad no tanto para que sea bueno de verdad, o de conocimientos sobre contenidos objetivos y de técnicas que lo preparen para una profesión de futuro o para no ser disidente en una sociedad controlada y dirigida por los poderes que la dominan. Al no haber un proyecto de humanidad compartido, basado en la verdad del ser hombre, no hay tampoco una propuesta de valores e ideales, de verdad, de bien, y de belleza para los centros escolares. Todo el que intenta ser educador en la verdad y en el bien cae bajo la sospecha de proselitismo ideológico o político o de dogmatismo religioso. Ya nadie en tales condiciones se atreve ni se atiene a ser formador (O. González de Cardedal).

✠ ANTONIO CAÑIZARES LLOVERA  
Cardenal Arzobispo de Toledo  
Primado de España



# El Sr. Cardenal recuerda que el laicismo radical es una amenaza para la paz

FRANCISCO JAVIER TAGLE/ZENIT

El laicismo radical, al ser intolerante, se convierte en una amenaza para la paz, señala el cardenal Antonio Cañizares en un artículo publicado en el último número de revista «Humanitas» de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

«Para construir la paz es preciso estar muy atentos para no caer en esa mentalidad que poderosamente está actuando en nuestro mundo inspirada por el laicismo ideológico, totalitario y excluyente», advierte. Y afirma que «exiliar a Dios es el anuncio del destierro de la razón, es entregarse al arbitrio de la irracionalidad».

«El proceso de secularización constituye el latido del corazón de la modernidad», comienza diciendo el artículo. «El fenómeno de la secularización, al menos en algunos países, asume cada día con más fuerza la forma de un laicismo, más o menos oficial, radical e ideológico, en que Dios no cuenta, se actúa 'como si Dios no existiera', y a la fe se le reduce o recluye a la esfera de lo privado. En algunas partes, este laicismo se está convirtiendo en el dogma público básico, al tiempo que la fe es sólo tolerada como opinión y opción privada, y así, a decir verdad, no es tolerada en su propia esencia». Se trata, en opinión del autor, de una situación que «afecta al hombre en su realidad más viva y a su propio futuro».

Este laicismo ideológico comporta un modo de pensar y vivir en el que la referencia a Dios es considerada como una deficiencia en la madurez intelectual y en el pleno ejercicio de la libertad. «Se va así implantando la comprensión atea de la propia, existencia», observa.

Para el Cardenal arzobispo de Toledo está en avanzado desarrollo una falsa y «nueva antropología» que concibe al hombre, no como ser, como alguien, por sí mismo pensado, creado y querido por Dios, sino como libertad omnimoda o como decisión: «La libertad individual viene a ser como un valor absoluto al que todos los demás tendrían que someterse, y el bien y el mal habría de ser decidido por uno mismo, o por consenso, o por el poder, o por las mayorías».

Es éste el origen de incontables y hondos dramas personales que viven tantos hombres de nuestro tiempo, «porque en tal secularización y laicismo el hombre se queda solo, en su soledad más extrema, sin una palabra que le cuestione, sin una presencia amiga que le acompañe siempre, sumido con frecuencia en la soledad del vacío y de la nada».

## Llamada los que tienen responsabilidades públicas

Más aún, es ésta la raíz de los mayores peligros que podemos avizorar en el campo social y político, pues «si el hombre por sí solo, sin Dios, puede decidir lo que es bueno y lo que es malo, también puede disponer que un determinado grupo de seres humanos sea aniquilado». Tal realidad fue la que conoció el mundo durante el Tercer Reich.

■ **NEGAR A DIOS ES NEGAR AL HOMBRE.** El Sr. Cardenal afirma que «el hombre puede excluir a Dios del ámbito de su vida personal y social o pública. Pero esto no ocurre sin gravísimas consecuencias para el hombre mismo y para su dignidad como persona, para la asunción de aquellos valores que son base y fundamento de la convivencia humana, para todas las esferas de la vida».

El eclipse y el silenciamiento de Dios conlleva el eclipse y silenciamiento del hombre, expresa citando palabras de Monseñor Romero Pose, recordado obispo auxiliar de Madrid. La garantía de la paz no puede ser otra —concluye con Benedicto XVI— «que el respeto de la 'gramática' escrita en el corazón del hombre por su divino Creador», siendo en consecuencia radicalmente imposible la convivencia y cohesión social si Dios es el gran ausente.



De cara a la «edificación de la casa común europea», don Antonio llama a todos cuantos tienen responsabilidades sociales, culturales o políticas a meditar en las consecuencias que acarrea esta perspectiva de exclusión de Dios de la vida pública.

«No es posible un Estado ateo», apunta, y citando un texto del cardenal Ratzinger añade: «No lo es en ningún caso en cuanto Estado de derecho duradero». No parece posible hablar de un Estado «confesionalmente» laicista que excluya a Dios de la esfera pública, pues dicho Estado no podría incluso sobrevivir a largo plazo como Estado de derecho. «Por lo demás —agrega con palabras también del actual Pontífice— la democracia funciona si funciona la conciencia,

y esta conciencia enmudece si no está orientada conforme a valores éticos fundamentales, previos a cualquier determinación, válidos y universales para todos, indisponibles, conformes con la recta razón, que pueden ser puestos en práctica incluso sin una explícita profesión de fe, y en el contexto de una religión no cristiana».

La absoluta profanidad que se ha construido hoy en Occidente es del todo ajena al espíritu de las grandes culturas y civilizaciones de la historia, que en su generalidad «se fundamentan en la convicción de que un mundo sin Dios no tiene futuro». Esta situación constituye «una de las grandes cuestiones y retos que plantea hoy el islamismo al mundo secularizado y sometido a un laicismo ideológico».

Hay a este propósito, una sacralidad olvidada que reclama urgente respeto. Su raíz está en que «los derechos fundamentales del hombre no son creados por el legislador ni concedidos a los ciudadanos, sino que más bien existen por derecho propio y han de ser reconocidos y respetados por el legislador, pues se anteponen a él como valores superiores. La vigencia de la dignidad humana previa a toda acción y decisión política remite en última instancia al Creador: sólo Él puede crear derechos que se basan en la esencia y verdad del ser humano y de los que nadie puede prescindir», afirma. Es precisamente en torno a esta sacralidad olvidada que se juega también el futuro de la libertad humana: «Que haya realidades, valores, derechos, que no son manipulables por nadie, 'sagrados', es la verdadera garantía de nuestra libertad, de la grandeza del ser humano, de un futuro para el hombre: la fe ve en ello el misterio del Creador y la semejanza conferida por Él al hombre».

# Cuaresma

## 2008

■ MENSAJE del Papa Benedicto XVI

# LA PRÁCTICA DE LA LIMOSNA

*“Nuestro Señor Jesucristo, siendo rico, por vosotros se hizo pobre” (2 Cor 8,9)*

¡Queridos hermanos y hermanas!

1. Cada año, la Cuaresma nos ofrece una ocasión providencial para profundizar en el sentido y el valor de ser cristianos, y nos estimula a descubrir de nuevo la misericordia de Dios para que también nosotros lleguemos a ser más misericordiosos con nuestros hermanos. En el tiempo cuaresmal la Iglesia se preocupa de proponer algunos compromisos específicos que acompañen concretamente a los fieles en este proceso de renovación interior: son la oración, el ayuno y la limosna.

Este año, en mi acostumbrado Mensaje cuaresmal, deseo detenerme a reflexionar sobre la práctica de la limosna, que representa una manera concreta de ayudar a los necesitados y, al mismo tiempo, un ejercicio ascético para liberarse del apego a los bienes terrenales.

¡Cuán fuerte es la seducción de las riquezas materiales y cuán tajante tiene que ser nuestra decisión de no idolatrarlas! lo afirma Jesús de manera perentoria: «No podéis servir a Dios y al dinero» (Lc 16,13). La limosna nos ayuda a vencer esta constante tentación, educándonos a socorrer al prójimo en sus necesidades y a compartir con los demás lo que poseemos por bondad divina. Las colectas especiales en favor de los pobres, que en Cuaresma se realizan en muchas partes del mundo, tienen esta finalidad. De este modo, a la purificación in-



Benedicto XVI comenzó la Cuaresma en la basílica de Santa Sabina de Roma.

terior se añade un gesto de comunión eclesial, al igual que sucedía en la Iglesia primitiva. San Pablo habla de ello en sus cartas acerca de la colecta en favor de la comunidad de Jerusalén (cf. 2 Cor 8,9; Rm 15,25-27).

2. Según las enseñanzas evangélicas, no somos propietarios de los bienes que poseemos, sino administradores: por tanto, no debemos considerarlos una propiedad exclusiva, sino medios a través de los cua-

les el Señor nos llama, a cada uno de nosotros, a ser un instrumento de su providencia hacia el prójimo. Como recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica, los bienes materiales tienen un valor social, según el principio de su destino universal (cf. n. 2404).

En el Evangelio es clara la amonestación de Jesús hacia los que poseen las riquezas terrenales y las utilizan solo para sí mismos. Frente a la muchedumbre que, carente de todo, sufre el hambre, adquieren el

tono de un fuerte reproche las palabras de San Juan: «Si alguno que posee bienes del mundo, ve a su hermano que está necesitado y le cierra sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?» (1Jn 3,17).

La llamada a compartir los bienes resuena con mayor elocuencia en los países en los que la mayoría de la población es cristiana, puesto que su responsabilidad frente a la multitud que sufre en la indigencia y en el abandono es aún más grave. Socorrer a los necesitados es un deber de justicia aun antes que un acto de caridad.

3. El Evangelio indica una característica típica de la limosna cristiana: tiene que hacerse en secreto. «Que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha», dice Jesús, «así tu limosna quedará en secreto» (Mt 6,3-4). Y poco antes había afirmado que no hay que alardear de las propias buenas acciones, para no correr el riesgo de quedarse sin la recompensa en los cielos (cf. Mt 6,1-2). La preocupación del discípulo es que todo sea para mayor gloria de Dios. Jesús nos enseña: «Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos» (Mt 5,16). Por tanto, hay que hacerlo todo para la gloria de Dios y no para la nuestra.

Queridos hermanos y hermanas, que esta conciencia

CONTINÚA EN PÁG. SIGUIENTE

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

acompañe cada gesto de ayuda al prójimo, evitando que se transforme en una manera de llamar la atención. Si al cumplir una buena acción no tenemos como finalidad la gloria de Dios y el verdadero bien de nuestros hermanos, sino que más bien aspiramos a satisfacer un interés personal o simplemente a obtener la aprobación de los demás, nos situamos fuera de la perspectiva evangélica. En la sociedad moderna de la imagen hay que estar muy atentos, ya que esta tentación se plantea continuamente. La limosna evangélica no es simple filantropía: es más bien una expresión concreta de la caridad, la virtud teológica que exige la conversión interior al amor de Dios y de los hermanos, a imitación de Jesucristo, que muriendo en la cruz se entregó a sí mismo por nosotros.

¿Cómo no dar gracias a Dios por tantas personas que en el silencio, lejos de los reflectores de la sociedad mediática, llevan a cabo con este espíritu acciones generosas de ayuda al prójimo necesitado? Sirve de bien poco dar los propios bienes a los demás si el corazón se hincha de vanagloria por ello. Por este motivo, quien sabe que «Dios ve en lo secreto» y en lo secreto recompensará, no busca un reconocimiento humano por las obras de misericordia que realiza.

4. La Escritura, al invitarnos a considerar la limosna con una mirada más profunda, que trascienda la dimensión puramente material, nos enseña que hay mayor felicidad en dar que en recibir (Hch 20,35). Cuando actuamos con amor expresamos la verdad de nuestro ser: en efecto, no hemos sido creados para nosotros mismos, sino para Dios y para los hermanos (cf. 2Cor 5,15). Cada vez que por amor de Dios compartimos nuestros bienes con el prójimo necesitado experimentamos que la plenitud de vida viene del amor y lo recuperamos todo



«Cuando actuamos con amor expresamos la verdad de nuestro ser», recuerda el Papa en su Mensaje para esta Cuaresma.

como bendición en forma de paz, de satisfacción interior y de alegría. El Padre celestial recompensa nuestras limosnas con su alegría.

Más aún: san Pedro cita entre los frutos espirituales de la limosna el perdón de los pecados. «La caridad —escribe— cubre multitud de pecados» (1P

4,8). Como repite a menudo la liturgia cuaresmal, Dios nos ofrece a los pecadores la posibilidad de ser perdonados. El hecho de compartir con los pobres lo que poseemos nos dispone a recibir ese don. En este momento pienso en los que sienten el peso del mal que han hecho y, precisamente por eso,

se sienten lejos de Dios, temerosos y casi incapaces de recurrir a él. La limosna, acercándonos a los demás, nos acerca a Dios y puede convertirse en un instrumento de auténtica conversión y reconciliación con él y con los hermanos.

5. La limosna educa a la generosidad del amor. San José Benito Cottolengo solía recomendar: «Nunca contéis las monedas que dais, porque yo digo siempre: si cuando damos limosna la mano izquierda no tiene que saber lo que hace la derecha, tampoco la derecha tiene que saberlo» (Detti e pensieri, Edilibri, n. 201). Al respecto es significativo el episo-

*«La práctica cuaresmal de la limosna se convierte en un medio para profundizar nuestra vocación cristiana. El cristiano, cuando gratuitamente se ofrece a sí mismo, da testimonio de que no es la riqueza material la que dicta las leyes de la existencia, sino el amor».*



también a través de la práctica de la limosna. Siguiendo sus enseñanzas podemos aprender a hacer de nuestra vida un don total; imitándolo estaremos dispuestos a dar, no tanto algo de lo que poseemos, sino a darnos a nosotros mismos.

¿Acaso no se resume todo el Evangelio en el único mandamiento de la caridad? Por tanto, la práctica cuaresmal de la limosna se convierte en un medio para profundizar nuestra vocación cristiana. El cristiano, cuando gratuitamente se ofrece a sí mismo, da testimonio de que no es la riqueza material la que dicta las leyes de la existencia, sino el amor. Por tanto, lo que da valor a la limosna es el amor, que inspira formas distintas de don, según las posibilidades y las condiciones de cada uno.

6. Queridos hermanos y hermanas, la Cuaresma nos invita a «entrenarnos» espiritualmente, también mediante la práctica de la limosna, para crecer en la caridad y reconocer en los pobres a Cristo mismo. Los Hechos de los Apóstoles cuentan que el apóstol san Pedro dijo al tullido que le pidió una limosna en la entrada del templo: «No tengo plata ni oro; pero lo que tengo, te lo doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareno, echa a andar» (Hch 3,6).

Con la limosna regalamos algo material, signo del don más grande que podemos ofrecer a los demás con el anuncio y el testimonio de Cristo, en cuyo nombre está la vida verdadera. Por tanto, este tiempo ha de caracterizarse por un esfuerzo personal y comunitario de adhesión a Cristo para ser testigos de su amor.

Que María, Madre y Esclava fiel del Señor, ayude a los creyentes a proseguir la «batalla espiritual» de la Cuaresma armados con la oración, el ayuno y la práctica de la limosna, para llegar a las celebraciones de las fiestas de Pascua renovados en el espíritu. Con este deseo, os imparto a todos una especial bendición apostólica.

dio evangélico de la viuda que, en su miseria, echa en el tesoro del templo «todo lo que tenía para vivir» (Mc 12,44). Su pequeña e insignificante moneda se convierte en un símbolo elocuente: esta viuda no da a Dios lo que le sobra, no da lo que posee, sino lo que es: toda su persona.

Este episodio conmovedor se encuentra dentro de la descripción de los días que preceden inmediatamente a la pasión y muerte de Jesús, el cual, como señala San Pablo, se hizo pobre a fin de enriquecernos con su pobreza (cf. 2Cor 8,9); se ha entregado a sí mismo por nosotros. La Cuaresma nos impulsa a seguir su ejemplo,

## Misericordia

Su presencia siempre interrogaba y ponía en tela de juicio el corazón obstinado. Su actitud era radicalmente contraria a cualquier tipo de juicio humano. Nunca ignoró el corazón corrupto, pero tampoco juzgó ni condenó al pecador hundido en su miseria. Nunca rechazó, pero tampoco disculpó con excusas fáciles. Su modo de ser era otro: donde había corrupción y mentira, allí estaba él, para transformar, para renovar, para dar sentido nuevo, para exigir la verdad sincera del corazón humano.

Pero nuestro corazón obstinado, ¡con cuánta frecuencia repite la historia! Las murmuraciones, las críticas, los juicios gratuitos respecto del otro suelen ser constantes en nuestra vida cotidiana y en todos los niveles: del chico al grande, ya sea en el patio de vecinas, ya en las estancias solemnes... Si quieres destruir a un hombre, diseña una campaña y deja luego que el hilo del ovillo se enmarañe por sí solo lo más posible, porque no faltará después alguien que tire de la hebra...

Al salir, vio a un recaudador, sentado al mostrador de los impuestos. Otro en su lugar, lo hubiera despreciado. A los ojos de todos, su profesión era deshonrosa e inmoral. Lejos de ser un hombre

religioso, fiel cumplidor de las tradiciones, era considerado como un traidor colaboracionista del imperio poderoso que les dominaba y sangraba. Más aún: era hombre de confianza de la Roma implacable, a quien se le había concedido el privilegio del monopolio de intermediario, a cambio de una suma sustancial, que le eximía de justificaciones.

No lo condenó. Sólo pronunció una palabra invitándolo a seguirle. Pero esa palabra movió a aquel hombre a dejar aquel mostrador, que era la razón de su vida y de su existencia, para emprender un camino nuevo. Aquella única palabra, aceptada en transparencia, movió su corazón y posibilitó el encuentro.

También ahora, los tiempos nuevos que esperamos exigen, como entonces, signos transparentes de misericordia y perdón, hechos que sugieran la misma manifestación del amor de entonces, especialmente para los que están lejos, para cuantos desviaron el rumbo y, poco a poco, se fueron alejando. Hoy, como entonces, su palabra es capaz de transformar el corazón del hombre, porque sólo el encuentro sincero con ella posibilita el sentido nuevo de la propia historia.

*«También ahora, los tiempos nuevos que esperamos exigen, como entonces, signos transparentes de misericordia y perdón...»*

**DON CARMELO**, el miércoles de ceniza

## La imposición de la ceniza, un «pórtico de conversión»

El Sr. Obispo auxiliar, don Carmelo Borobia, presidió la Santa Misa en la Catedral Primada, el pasado 6 de febrero, miércoles de ceniza. Don Carmelo recordó en su homilía, ante los numerosos fieles que acudieron al templo primado para la celebración del comienzo de la Cuaresma que la imposición de la ceniza es «un pórtico de conversión»

«En esta celebración –dijo– se nos habla de la conversión de nuestros corazones, de la renuncia a los apetitos de la carne y de la humildad de la vida. El signo austero de la ceniza en nuestras cabezas nos anuncia que el evangelio es la norma de nuestra vida y a él nos tenemos que convertir».

Después, don Carmelo recordó que, en este sentido, la

Palabra de Dios «nos invita a convertirnos y a ponernos en el camino hacia la Pascua del Señor mediante una vida renovada». Por eso «mantenerse en espíritu de conversión durante la cuaresma es la invitación que nos hace la Iglesia».

Comentando las palabras del apóstol san Pablo a la comunidad de Corinto, en las que les invitaba: «Dejaos reconciliar con Dios porque el tiempo es favorable y es tiempo de gracia y de salvación», el Sr. Obispo auxiliar recordó que «reconciliarse significa recomponer la relación rota, debilitada entre nosotros y Dios, entre nosotros y los hermanos. Y todo esto en nombre de Cristo. Junto a Él, con Él y por Él –dijo– reconciliémonos todos con Dios y con los hermanos».



Don Carmelo, al comienzo de la Santa Misa del miércoles de ceniza.

Jesús enseñó a sus discípulos cómo tiene que ser este espíritu de vida de conversión: «Primero, la oración; segundo, la limosna; y tercero, el ayuno». Don Carmelo explicó que «este espíritu de conversión aparece en la imposición de la ceniza». «Por eso –concluyó– en este

espíritu de conversión y penitencia, la Iglesia nos invita a comenzar la Cuaresma como un camino de cuarenta días hasta llegar a la gran celebración del Misterio Pascual. En Señor nos acompaña para que encaucemos la vida por los caminos de la reconciliación».

**Vigilia Mariana Con el Papa en Directo**  
**Conexión Vía Satélite**

**Roma - Toledo**

Nueva York      Bucarest  
 Ciudad de Méjico      Avignon  
 La Habana      Nápoles  
 Aparecida      Edimburgo

6ª Jornada Europeo-Americana de Universitarios con el Papa

**Sábado 1 Marzo**  
**17:00h Iglesia Jesuitas (Toledo)**

CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE 2008 Proyectos financiados por «Manos Unidas» de Toledo

# Los arciprestazgos de Orgaz y Sagra Sur financian un proyecto educativo en India

Parroquias y comunidades religiosas de los arciprestazgos de Orgaz y Sagra Sur asumen un proyecto educativo de «Manos Unidas» en la Campaña contra el Hambre en el mundo de 2008.

Con las colectas de las parroquias del pasado domingo, Jornada de «Manos Unidas», y otras actividades previstas durante el año, se recogerán fondos destinados a la construcción de un internado para chicos tribales en la escuela secundaria «San Francisco», en una aldea de la diócesis de Bhagalpur, en el estado de Jharkhand, en India (Asia), proyecto presupuestado en 49.537,00 euros.

Los Hermanos Franciscanos de la Tercera Orden Regular, que llegaron allí en 1962, dirigen una escuela primaria con internado, a la que acuden niños pobres desde varios kilómetros a la redonda. En época de monzón volver a sus casas es una aventura muy arriesgada e imposible. Los Hermanos también regentan la escuela-internado de enseñanza secundaria «San Francisco», en la que educan a 1057 chicos, muy po-



Muchos niños en India, como los de la foto, son víctimas de la explotación infantil.

bres, divididos en 12 grupos, de los que 248 son internos.

Superada la educación primaria, muchos adolescentes no pueden continuar sus estudios, por escasez de escuelas de secundaria en la zona y por la falta de recursos de sus familias. Pasan a trabajar como jornaleros, abocados a no poder salir del círculo de la pobreza en el que están sumidas sus familias.

El actual internado es pequeño y está en pésimas condiciones. Con ayuda de Manos Unidas se construirá uno nuevo, de mayor capacidad, para 250 chicos. Será austero pero

digno, con dos plantas, de 709 metros cuadrados. La planta baja acogerá la cocina, un almacén, dos salas de estudio, comedor, sala de estar y habitación del director. En la planta superior estarán los dormitorios, una sala de estudio, enfermería y aseos.

Los beneficiarios son chicos cristianos de la tribu *santal*, muy marginados, víctimas inocentes de la explotación. Sus familias viven pobremente de la agricultura de subsistencia, con ingresos muy bajos, que no superan las 45.000 rupias anuales (lo que equivale a unos 833

euros). Hay una alta tasa de analfabetismo y de desempleo, lo que supone un obstáculo para el desarrollo integral de estas familias.

Los franciscanos y los beneficiarios aportan el terreno, el mobiliario para acondicionar el nuevo internado y una pequeña cantidad del coste de la construcción, así como el acondicionamiento y equipamiento del actual internado para aulas.

Los beneficiarios indirectos son más de 1.000 familias de distintas aldeas dispersas de alrededor, en total unas 10.000 personas.

Se pretende, pues, dotar a esta escuela de una imprescindible infraestructura educativa, mejorando y facilitando las condiciones de estudio, rendimiento escolar y alojamiento digno a los alumnos internos de la misma, con el objetivo contribuir al desarrollo integral, humano y espiritual, de los chicos y sus familias.

Se puede colaborar con este proyecto, ingresando un donativo en la cuenta que «Manos Unidas» tiene abierta en Toledo en CCM (2105-0036-13-124 0042400). Muchas gracias por la ayuda generosa y fraterna con estos hermanos nuestros de Jharkhand (India).



## Curso de formación para Presidentes y Hermanos Mayores de Hermandades

En el salón de Concilios del Arzobispado de Toledo se ha celebrado, los días 2 y 9 de febrero, el segundo Curso de formación para Presidentes y Hermanos Mayores de Hermandades y Cofradías de nuestra diócesis. El primer día, don Roberto Jiménez Silva y don José Díaz Valero hablaron de «La piedad popular» y «El consilia-

rio», respectivamente. El día 9 intervinieron don José Antonio Mar-tínez, que habló sobre «La liturgia y la celebración de la Semana Santa»; don Manuel Lanza, sobre «La eucaristía: Deus Caritas est y Sacramentum caritatis», y don Javier Salazar, cuya intervención fue sobre «Los bienes eclesíasticos en las Hermandades y Cofradías».

ACCIÓN DE GRACIAS por las beatificaciones

## Beato Francisco Maqueda, ¡ruega por todos nuestros seminaristas!

La que durante los últimos años era conocida en nuestro Seminario Mayor de San Ildefonso como Capilla de Filósofos, y que tras las últimas obras fue reformada y llamada Capilla del Buen Pastor, ha sido dedicada al Beato Francisco Maqueda López, subdiácono-mártir que fue beatificado en Roma el 28 de octubre de 2007.

El pasado 25 de enero el Señor Cardenal, Don Antonio Cañizares, presidió un precioso, sencillo y emotivo acto durante la celebración de la Santa Misa en el Seminario Mayor de San Ildefonso de Toledo. A última hora de la tarde, seminaristas, formadores, sacerdotes, algunos feligreses de la parroquia de Villacañas y familiares del Beato esperaban al Sr. Cardenal para el inicio de la celebración que con tanto cariño había preparado el Señor Rector, don Miguel Sánchez Torrejón.

Se trataba de colocar un

cuadro que la Postulación ha preparado con la fotografía original del mártir y una importante reliquia (un trozo de la esclavina que perteneció a Maqueda y que con tanto celo su familia había guardado) en el presbiterio de la mencionada Capilla. Tras bendecir el cuadro, se celebró la Eucaristía.

En la homilía el Sr. Cardenal dijo que “no solamente es rendir un homenaje sino que es reconocer las grandes obras que Dios ha hecho y que sigue haciendo en estos momentos con nosotros en este Seminario... ¡Cuántos sacerdotes mártires se formaron en este Seminario! ¡Cuántos ayudaron, desde la formación que habían recibido, a que otros también se entregasen con una entrega total al Señor, dando su vida en el mundo de los fieles cristianos laicos! Nosotros damos gracias a Dios por estas grandes maravillas...”

En la siguiente página web:



El Sr. Cardenal bendice el retrato del beato Francisco Maqueda, en el Seminario.

[www.persecucionreligiosa.es](http://www.persecucionreligiosa.es), se puede escuchar la homilía que pronunció don Antonio, así como un archivo fotográfico realizado por el seminarista Héctor Pérez Gómez.

La Santa Misa en el Seminario Mayor ha sido la última de las celebradas, hasta ahora, en acción de gracias por los

beatos toledanos proclamados el pasado 28 de octubre.

En los últimos meses también se han celebrado las eucaristías en acción de gracias en los siguientes lugares:

–Padres Carmelitas de Toledo, el 1 de diciembre del pasado año, por la beatificación de los 16 mártires carmelitas

–Parroquia de Consuegra, el 2 de diciembre, por los 4 Hermanos de La Salle.

–Parroquia de Villacañas, el 2 de diciembre, por la beatificación de Francisco Maqueda, Francisco López-Gasco, Padre Perfecto.

–Parroquia de Santa Ana de Pusa, el 6 de diciembre, por el beato Liberio González Nombela.

–Parroquia de Villa de Don Fadrique, el 8 de diciembre, por la beatificación de Miguel Beato y Francisco López-Gasco

Aunque han pasado ya algunas semanas, la Postulación para las Causas de los mártires agradece el espacio cedido por «Padre Nuestro» para recoger las fotos de estas misas de acción de gracias que fueron celebrándose por la geografía diocesana por conmemorar a nuestros mártires ya beatificados.



Diversas celebraciones de acción de gracias por las beatificaciones del pasado 28 de octubre. Arriba, de izquierda a derecha, en la iglesia de los Padres Carmelitas, de Toledo, y en la parroquia de Consuegra. Debajo, en Villa de Don Fadrique y en Santa Ana de Pusa, donde el sacerdote don Jesús Fernández ofreció un retrato del beato Liberio G. Nombela.

YA SE HA CELEBRADO en la Vicaría de Talavera

## Jornada de Catequistas en las parroquias de Puebla de Montalbán y Bargas

Este fin de semana se celebrarán en las parroquias de Puebla de Montalbán y Bargas los actos de la Jornada de Catequistas que, como todos los años, se celebra, a nivel diocesano, en diversos lugares de las tres vicarías.

Este sábado, 16 de febrero, por la mañana, tendrá lugar la celebración de la Jornada en Puebla de Montalbán, mientras que la de Bargas será en la tarde de este domingo, 17 de febrero.

La vicaría de Toledo tiene pendiente todavía la celebración en la ciudad de Toledo, en la mañana del próximo sábado,

23 de febrero. También está pendiente la celebración de las jornadas en la vicaría de la Mancha, que tendrán lugar los días 1 y 2 de marzo, en Quintanar de la Orden y Sonseca, respectivamente. La primera será por la mañana, mientras que la segunda se celebrará por la tarde.

Por su parte, la vicaría de Talavera de la Reina ya ha celebrado las dos jornadas previstas: el día 26 de enero, en la parroquia de Herrera del Duque, para los arciprestazgos de Extremadura, y el pasado fin de semana, el día 10 de febrero, en Talavera de la Reina.

## Acción Católica prosigue su andadura en Mora

RICARDO MILLAS

Un nutrido grupo de militantes adultos, de ambos sexos, de la parroquia de Mora continúa durante este año su proceso de formación en Acción Católica. Este año el curso comenzó el pasado mes de noviembre, debido a la celebración de las beatificaciones del 28 de octubre.

El párroco de Mora, don Francisco Maganto, les ha recordado que este curso se pretende concienciar a todos en que la caridad debe ser el gran signo de la fe. Por eso hemos de impulsarla y alimentándola con la oración.

Vivir la caridad significa, entre otras cosas, ser luz y sal del mundo y para nuestro prójimo.

También les recordó que la caridad debe estar estrechamente vinculada a la Eucaristía, ya que «es un permanente alimento de Dios, el Sacramento de los sacramentos y el signo de la muerte y resurrección de Cristo».

El grupo de militantes adultos de Acción Católica de Mora, iniciado hace ya varios años, como es propio de la identidad de este movimiento de apostolado seglar, colabora en las diversas actividades de la acción pastoral parroquial.

### COLABORACIÓN

## EL PERIÓDICO, LA BIBLIA Y EL ROSARIO

JUAN MARTÍN-MAESTRO

No hace muchos días el Papa Benedicto XVI acaba de recomendar la lectura de la Biblia. Para incitar a su lectura parafrasea a San Jerónimo cuando dice «Leer la Escritura es conversar con Dios. Si rezas –dijo el Papa, citando de nuevo al autor de la Vulgata– hablas con el Esposo, si lees, es Él quien te habla».

Análogas recomendaciones la hallamos por doquier. A mí me llamó poderosamente la atención el pensamiento del fundador de la Escuela Bíblica de Jerusalén, el P. Garrigou Lagrange OP, cuyo proceso de beatificación va por buen camino; suya es esta frase lapidaria: «Todo hombre tenía que leer diariamente la Biblia, leer un periódico y rezar el Rosario». La Biblia, para saber lo que Dios nos dice. El periódico, para saber lo que dicen los hombres. El Rosario, para decirle cosas a Dios.

Con la Biblia ocurre como con el Quijote: son muchos los que la citan y pocos los que la leen. La Biblia ha quedado más como libro de consulta que como de lectura. La consultan los profesores, los sacerdotes, los predicadores y también los Neocatecumenales que la manejan con mucha destreza. ¡Cómo me acuerdo de aquellas interminables preparaciones nocturnas de la Palabra...! Fuera de estos colectivos... la cosa anda flojita.

El Papa no dice que consultemos la Biblia, sino que la leamos y eso –seamos sinceros– es harina de otro costal.

Hace mucho tiempo que se inició con fuerza el movimiento bíblico en España y hemos de reconocer que hemos avanzado mucho. La Biblia es un libro que tiene tirón, la Biblia se vende, pero la Biblia, no se lee. Yo la he visto en muchos hogares, siempre en lugar preferente, pero observé que sus hojas estaban vestidas del pardo satén del polvo.

–¿Y por qué esa desafección?

Son muchas las causas. Primero, es un libro muy grande. Si lo reduces y pones caracteres pequeños levantas un muro que hace imposible su lectura para las personas mayores. Si la engordas y la ofreces con caracteres grandes, se hace inmanejable.

Entonces, ¿qué? Sé que lo voy a decir para unos son «chuminadas» de la tía Carlota, como lo es esta eximia actividad que me tomo de escribir todas las semanas en el «Padre Nuestro». Otros dirán que es una pérdida de tiempo. Para mí no lo es, porque parto de una concepción platónica: *bonum est diffusivum sui*, es decir, el bien tiende a difundirse por sí mismo y a lo mejor alguna llamita prende donde menos te piensas.

–Pues ¿sabes que llevas razón? No había

caído en la cuenta.

A lo que íbamos. Si la Biblia en la práctica es ilegible ¿por qué no echan mano de la imaginación y estrujan las meninges los que sepan y puedan y cada año –como hace el P. Puche con el Evangelio– nos ofrecen un separata, unos fascículos, unos cuadernillos con lo más granado de la Biblia? Hoy vivimos la cultura de *lo ligh* y si nos ofrecen una separata de la Biblia que recoja lo más granado, seguro que tendrá éxito.

Ya se hizo algo de esto con los Salmos; se podría seguir por la misma senda e ir añadiendo temas. Por ejemplo: la Biblia libro de oración. Y hallaríamos oraciones ante el sufrimiento, ante la tribulación y las persecuciones o de acción de gracias como la bellísima oración de Salomón –para mí la mejor– después de la consagración de templo.

Me diréis que en la era de los ordenadores esto es tan fácil como cortar y pegar. ¡No, no! ¡Quita hombre, quita allá! Se necesita escardar, elegir, cortar, pegar, y manejar el hilván. Me consta que en el Seminario hay muchos profesores de Sagrada Escritura que esto lo harían durmiendo. Yo les animo a que se pongan manos a la obra y de este modo, como dijo San Gregorio Magno, «aprenderemos a conocer el corazón de Dios, para que con más ardor aspiremos a las cosas eternas».

## NUESTROS mártires (102)

# Máximo Redondo Almonacid (y 2)

JUAN ANTONIO LÓPEZ PEREIRA

El libro «Martirologio de Cuenca», de Sebastián Cirac Estopañán, nos cuenta que los miembros del Comité del Frente Popular le forzaron a que se despojara de la sotana y suspendiera todo culto cristiano; con mansedumbre y resignación cedió ante tales presiones.

Violentemente forzado tuvo que entregar las llaves de la iglesia. Suplicó que le permitiesen ir, a al menos, para consumir el Santísimo Sacramento y evitar el sacrilegio. Una vez arrebatadas de forma violenta las llaves y hechos dueños del templo, se cometió toda clase de sacrilegios, profanaciones y devastaciones.

El 20 de julio fue detenido y atado de codos con sus familiares y otras personas, siendo llevados por cuadrillas de milicianos armados ante las casas de algunos vecinos como parapeto, para que se entregaran y se confiaran, de que nada les iba a pasar.

Don Máximo fue encerrado en la iglesia convertida en cárcel, allí recibió fuertes maltratos y ultrajes que sufrió con paciencia y mansedumbre; exhortaba a los demás detenidos, para que tuvieran fe y conformidad en el Señor. Se dice que fue obligado a trabajar en faenas agrícolas y soportó otras vejaciones y maltratos públicos, impropios de su condición sacerdotal.

Finalmente, el día 28 de julio de 1936, fue conducido en un camión, con otros detenidos, en dirección a Madrid, donde fueron asesinados. De don Máximo se dijo que murió haciendo la señal de la cruz.

Sus cuerpos se hallaron en el término de Vallecas. Así lo atestigua el acta de defunción del Registro Civil de Vallecas, realizada el día 30 de julio. Apar-



te de la sucinta descripción física y tipo de indumentaria que llevaba, constata lo siguiente: «...fallecido en el Kilómetro 10 de la carretera (de Castellón) del día 28 de Julio actual a las 16 horas a consecuencia de fractura de la base del cráneo... consignándose además que se encontraron unas notas, un rosario y otros objetos siendo a deducir por su aspecto sacerdote».

Ignorando su identidad fue inhumado el día 29 de julio de 1936, en una fosa común, con otras víctimas. Una vez finalizada la contienda pudo identificarse su cadáver, siendo trasladado a una nueva sepultura propiedad de la familia, en el mismo cementerio de Vallecas.

JUAN ANTONIO LÓPEZ PEREIRA, que ha elaborado la colaboración de este sección, es el actual párroco de Miguel Esteban.

## EL TIEMPO de San Ildefonso

# DEVOCIÓN UNIVERSAL

JOSÉ CARLOS VIZUETE

El pasado día 23 de enero, festividad de San Ildefonso, se clausuraba solemnemente en la catedral el año jubilar que con motivo del 1.400 aniversario del nacimiento de San Ildefonso hemos venido celebrando. Hace también ahora un año que comenzó a publicarse esta columna dedicada al Tiempo de San Ildefonso; aparecía con una sencilla pretensión: Divulgar el conocimiento del ambiente, de los personajes, de las ideas, de los acontecimientos de un periodo histórico que coincide con el último siglo del Reino Visigodo de Toledo.

Conscientemente desbordé estos límites temporales. Comencé hablando del arrianismo, para comprender la significación del III Concilio de Toledo y la conversión de Recaredo; y he concluido recordando la situación de la iglesia de toledana tras la conquista musulmana de la ciudad. Porque fue entonces cuando la fama de San Ildefonso rebasó los límites de lo toledano.

En Europa, los sabios y letrados se interesaron por sus obras, que fueron copiadas reiteradamente en los monasterios, como muestran los numerosos ejemplares que de ellas conservamos; en los últimos años del siglo XVIII el cardenal Lorenzana promovió la edición de las obras de los Santos Padres Toledanos, y entre ellas las de San Ildefonso. Desde mucho antes el pueblo cristiano conoció al santo por los relatos de la imposición de la casulla y el milagroso hallazgo del sepulcro de Santa Leocadia.

Estas dos vías mantuvieron vivo el recuerdo de San Ildefonso en los más diversos lugares. El principal colegio de los jesuitas en la ciudad de México llevó el nombre de San Ildefonso, un magnífico edificio que hoy subsiste en la calle del mismo nombre; y no es raro encontrar en América representaciones pictóricas de la imposición de la casulla o del milagro de Santa Leocadia. Pero lo más gratificante es contemplar cómo en muchos

pueblos mexicanos celebran, cada 23 de enero, con música y pólvora, la festividad de su santo patrón, y el nuestro.

